



ISSN: 2448 - 6574

Clima escolar. Un acercamiento al conocimiento generado sobre el tema

Omar Salvador García Vázquez

omarq1444@gmail.com

Ariadna Gisela Jiménez Vásquez

arijimenez9708@gmail.com

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Área temático: Evaluación del Aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

Se presentan resultados de un acercamiento al estado del arte de la literatura sobre el clima escolar, orientado a adentrarse al tema y a la situación de la investigación que se ha realizado como un ejercicio previo a la definición de un objeto de estudio. El concepto clima escolar es complejo y polisémico, cuyo estudio puede realizarse a nivel general, o a nivel de algún micro espacio o desde alguna de sus dimensiones, emergiendo los constructos clima social escolar y clima de aula en los trabajos revisados, desde los cuales se identifican dos ejes temáticos principales: Clima escolar y clima social escolar, con una orientación de los investigadores hacia su descripción o caracterización en diversas poblaciones, la realización aportaciones de carácter teórico metodológico o el estudio de su asociación con otros factores.

Palabras clave: Clima escolar, clima social escolar, clima de aula.

Introducción.

El trabajo que se presenta se realizó como parte de los estudios de la Maestría en Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, como preámbulo a la definición de un objeto de estudio para el desarrollo de una tesis. Es producto de un acercamiento al estado del arte de la literatura, entendido como un estudio analítico y sistemático de la investigación generada en torno a un área de conocimiento o un tema, -en este caso clima escolar-, durante un período de tiempo, que como señala Díaz-Barriga (2007; en Jiménez, 2009) requiere, entre otros aspectos, caracterizar las investigaciones realizadas mediante el análisis documental.



ISSN: 2448 - 6574

Las fases consideradas para la construcción del estado del arte fueron las señaladas por Sánchez (2014): a) heurística. b) hermenéutica y c) internalización. La *fase heurística* se orienta a la búsqueda de materiales en fuentes de información pertinentes para su compilación (Polanyi, 1994; Londoño et al, 2014) y se llevó a cabo bajo los siguientes criterios: considerar reportes de investigación en diferentes modalidades, sobre clima escolar, publicados durante los últimos 15 años, provenientes de bases de datos reconocidas. La fase hermenéutica, consistente en la lectura, análisis, clasificación e interpretación de la información (Correa, 2007) se realizó de acuerdo a indicadores previamente definidos, como: datos de identificación de las publicaciones, datos sobre el objeto de estudio, aspectos teóricos y metodológicos, resultados de investigación, entre otros. A continuación, se exponen los principales resultados del análisis realizado, profundizando en los hallazgos realizados por los investigadores.

Datos de los trabajos revisados.

En total se obtuvieron 16 trabajos, entre tesis, reportes de investigación publicados en revistas arbitradas y ponencias presentadas en congresos, cuyo período temporal fue de 2000 a 2016, notándose que la producción sobre el tema, se ha incrementado a lo largo del tiempo, siendo mayor durante el último período considerado (2013-2017), con el 37.5% de las publicaciones, reflejando un interés cada vez mayor de los investigadores sobre el tema.

La totalidad de los trabajos corresponde a países de habla hispana, siendo Chile y España los de mayor producción (25%); seguidos de Colombia y México con el 18.75% y, al final, con el 6.25% Ecuador y Honduras. Se revisaron reportes de investigación publicados en revistas, tesis de maestría, y memorias de congresos, de los que se obtuvo información relevante sobre el tema. A continuación se presentan algunas consideraciones sobre el clima escolar y resultados de la investigación realizada.

Consideraciones sobre el clima escolar

El clima escolar es un concepto relativamente nuevo. Procede del concepto clima organizacional, que surgió como resultado de los estudios laborales realizados en las organizaciones a partir de fines de los 60's (Tagiuri & Litwin, 1968; Schneider, 1975; citados en Mena y Valdés, 2008) como parte del esfuerzo de la psicología social por comprender el comportamiento de las personas en la organización, desde un enfoque sistémico.

Mena y Valdés (citando a Vega y cols., 2006), señalan el creciente interés desarrollado en las últimas décadas hacia el estudio del clima organizacional, debido a su inclusión como



ISSN: 2448 - 6574

indicador de calidad en los modelos de gestión –aspecto que se observa también en el ámbito educativo- y hacen referencia de diversidad de definiciones identificadas por estos autores, evidenciando las dificultades para precisar el significado del constructo. Dentro de su análisis, Vega y cols. (2006, en Mena y Valdés, 2006) identificaron tres grupos de definiciones: Uno que enfatiza la estructura de la organización; un segundo, centrado en las estructuras y lo subjetivo; y, un tercero, con énfasis en los procesos y la subjetividad, que considera al clima como proceso en construcción permanente, resultante de la interacción entre sujetos y cualidades de la institución, que es definido por la percepción que de ésta tienen sus miembros.

En este sentido, el clima organizacional puede ser visto como las "...percepciones compartidas por los miembros de una organización respecto al trabajo, al ambiente físico en que éste se da, las relaciones interpersonales que tienen lugar en torno a él y las diversas regulaciones formales que afectan a dicho trabajo" (Rodríguez, 2004, p.147); las percepciones entonces, tienen un impacto importante en el comportamiento de los miembros de la institución, y afectan su disposición a participar activa y eficientemente en el desempeño de las labores, así como también su grado de compromiso e identificación con la institución.

De acuerdo a Fox (1973, citado por Teixidó, 2005, p.3):

El clima de una escuela resulta del tipo de programa, de los procesos utilizados, de las condiciones ambientales que caracterizan la escuela como una institución y como un agrupamiento de alumnos, de los departamentos, del personal, de los miembros de la dirección. Cada escuela posee un clima propio y distinto. El clima es un factor crítico para la salud y para la eficacia de una escuela. Para los seres humanos el clima puede convertirse en un factor de desarrollo.

De acuerdo a lo anterior, es posible advertir que el clima escolar se define por el conjunto de factores objetivos, subjetivos, físicos, constructivos y sociales de la institución escolar que hacen posible el desarrollo de los procesos, en especial el de enseñanza aprendizaje, tal como lo señalan (Aron y Milicic, 2000). Es decir, en el clima escolar intervienen factores de diversa naturaleza: *Sociales*, constituidos por las personas que participan directa o indirectamente en el proceso pedagógico (estudiantes, profesores, trabajadores, familia y otros) y entre quienes se generan una serie de interacciones; *Físicos*, tales como la infraestructura y los espacios existentes para el desarrollo de las actividades docentes y de la comunidad en general; *Ambientales*, entre otros, lo que da muestra del carácter complejo y multidimensional del clima escolar el cual según Teixidó (2005), puede clasificarse, según el ámbito temático en: Clima



ISSN: 2448 - 6574

organizativo, Clima social, Clima académico, Clima emocional y Clima psicológico; siendo posible analizarlo de manera general o solo en alguno de sus ámbitos o dimensiones.

Una dimensión del clima escolar hacia la que se inclina el interés de los investigadores es la social, emergiendo el concepto de Clima social escolar dentro de los estudios realizados sobre el tema. Guerrero (2013) refiere que este concepto ha sido abordado desde diversas disciplinas (sociología, psicología, pedagogía, entre otras); generándose diferentes posturas para su análisis, sin embargo, señala una definición general del clima social escolar, que puede ser compatible con la variada gama de enfoques existentes:

el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinadas por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que, integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante, a la vez de los distintos procesos educativos. (Cere, 1993, en Guerrero, 2013, p.28)

enfaticando que son las personas quienes otorgan significados personales a las características psicosociales (contexto), de manera que es la percepción de los sujetos sobre las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar y el contexto en el cual se dan las interacciones, lo que define el clima social.

Una distinción básica que introduce Guerrero (2013) para el estudio del clima escolar o el clima social escolar es que ambos pueden ser estudiados desde una mirada centrada en la institución escolar (clima organizativo o de centro) o centrada en los procesos de algún «microespacio» de la institución, especialmente el salón de clase (clima de aula), o desde ambas, aspecto que es señalado por Teixidó (2005) como niveles de análisis del clima escolar y que es importante destacar en este trabajo porque varios de los estudios revisados, se centran en realizar un análisis en ambos niveles.

El clima escolar tiene efectos en todos los miembros de una institución, por lo que la percepción se tenderá a compartir elementos entre ellos, pero también será común la existencia de opiniones y percepciones variadas porque éstas dependerán de las experiencias de cada persona en el centro escolar, por lo que las percepciones de los profesores no necesariamente coincidirán con las que tengan los estudiantes sobre el centro o sobre las características del aula (Cancino y Cornejo, 2001; en Guerrero, 2013). De aquí, que sea posible analizar el clima escolar desde la percepción de algún actor escolar, o de varios de ellos (estudiantes, profesores, directivos, entre otros), aspecto que es observado en la investigación sobre el tema.



ISSN: 2448 - 6574

Respecto al clima de aula, o clima de clase, Trianes (2000) señala que los autores se han centrado en el constructo clima de la clase que actualmente se concreta en dos campos de estudio: clima académico y clima social de la clase. El primero refiere al grado en que el entorno de aprendizaje estimula el esfuerzo y enfatiza la cooperación. El segundo comprende la calidad de las interacciones entre estudiantes-profesores y entre estudiantes-estudiantes.

Con base en las consideraciones anteriores, este acercamiento al estado del arte sobre el tema, permitió ubicar dos ejes temáticos en la investigación realizada sobre el tema: Clima escolar y Clima social escolar, realizados bajo tres orientaciones fundamentales:

- 1) Estudios descriptivos o caracterizaciones del clima escolar.
- 2) Estudios orientados a realizar aportaciones conceptuales o metodológicas.
- 3) Estudios que asocian el clima escolar y el clima social escolar con otros factores.

La descripción que se realizará enseguida sobre los resultados de las investigaciones analizadas, se organiza en función de los dos ejes temáticos, considerando las orientaciones de los investigadores en cada uno de ellos.

El clima escolar y la investigación realizada

Entre los estudios centrados en describir o caracterizar el clima escolar, se observa una tendencia por vincular este concepto al de convivencia escolar, tal es el caso del trabajo de Herrera y Rico (2014) quienes considerando al clima escolar como base para el mejoramiento de la convivencia en las escuelas, buscaron su caracterización en las escuelas del Distrito de Baranquilla en Colombia haciendo uso de una metodología mixta. Para el trabajo cuantitativo, los autores utilizaron un instrumento estructurado en versiones diferentes para profesores, estudiantes y directivos, que comprende las dimensiones de Convivencia, Conflicto Escolar e Intervención. Los resultados obtenidos indicaron la percepción de un clima escolar bueno en las tres muestras. Además una parte importante de los estudiantes reportó que la escuela le proporciona tranquilidad y concibiéndola como lugar para compartir entre pares. No obstante, el análisis cualitativo de la información mostró una interacción con escenarios que conducen a la generación de conflicto escolar, como falta de respeto, enfrentamiento entre pares, egoísmo, ofensas, apodos, burlas, agresiones físicas, hurto, extorsión, amenaza y daño en el bien ajeno.

Por su parte, Muñoz, Lucero, Cornejo, Muñoz y Araya (2014) realizaron una valoración de la percepción de la convivencia y del clima escolar en un colegio inclusivo de Talca, Chile, utilizando también métodos mixtos, encontrando una buena percepción sobre ambos aspectos



ISSN: 2448 - 6574

por parte de los escolares, evidenciando escasas situaciones de maltrato en el colegio, situación constatada en el análisis cualitativo, que mostró escasas situaciones de violencia, situación que, según los autores, podría ser explicada por contar con un currículum inclusivo y participativo. Aun cuando en su mayoría, estudiantes, apoderados y docentes se sienten a gusto con el colegio, existen temas que generan conflicto, a saber: las normas del colegio, el apoyo que brindan los profesores a los estudiantes, las acciones de la familia frente a la disciplina y el respeto de los estudiantes hacia los profesores. Llama la atención que estudiantes y docentes perciben riesgo en dejar sus pertenencias en los salones, evidenciando la ocurrencia de hurtos o daño de materiales (Muñoz, Lucero, Cornejo, Muñoz y Araya, 2014).

Otro estudio que considera el tema de la convivencia como parte del clima escolar, es el de Treviño (2012), el cual además se orienta a realizar una aportación de carácter teórico conceptual sobre este constructo al tener como objetivo construir los índices de clima escolar a nivel estudiante y a nivel escuela, con base en el análisis de su estructura, conformada por cuatro dimensiones: *organización del aula, bullying, violencia escolar y convivencia*. El autor también, mediante análisis factorial confirmatorio y utilizando los cuestionarios de profesores y directores, buscó determinar si las dimensiones propuestas son separables, o forman parte de un mismo constructo dando cuenta de una estructura del clima escolar compuesta por un conjunto de variables latentes, siendo en general: clima escolar positivo y negativo, bullying y organización del aula. La creación de estas variables latentes de clima escolar permitió observar una alta consistencia en las respuestas de un mismo actor, es decir, las respuestas de los profesores eran consistentes al marcar el tipo de clima existente en la escuela, situación que se repitió con los directores. Sin embargo, al comparar las respuestas de ambos actores se obtuvo una diferencia importante en su percepción sobre el clima escolar.

Por su parte Blanco (2009) realiza una propuesta teórico y metodológica para caracterizar los procesos de transformación del clima escolar en escuelas primarias mexicanas, desde la perspectiva de eficacia, centrándose en el clima organizacional y el clima de aula, considerando, que ambos procesos -de manera más significativa el clima de aula-, tienen efectos sobre los resultados de aprendizaje de los alumnos.

A diferencia de otros trabajos que estudian el clima escolar, el autor analiza el concepto desde una visión organizacional, señalando, con Scott (1998), que este concepto se deriva de la noción naturalista de las organizaciones y se refiere a "la integración de la organización, como un atributo que permite coordinar sus operaciones más allá de la estructura y los mecanismos



ISSN: 2448 - 6574

formales, lo que significa que los miembros comparten significados, objetivos, valores, normas y motivos” (Fernández, 2007, en Blanco, 2009), de tal manera que retoma las tres dimensiones analíticas señaladas por Fernández (2007) sobre el clima: Cultura, Grupalidad, y Motivación. En cuanto al clima de aula, lo define como “el conjunto de representaciones y definiciones compartidas por los alumnos y el docente sobre el sentido de la situación de enseñanza, las normas que la rigen y las interacciones a través de las cuales ocurre” (Blanco, 2009), considerando las mismas tres dimensiones señaladas para el clima escolar, pero en un nivel diferente.

Otro trabajo de este grupo, es el de Pacheco (2013), quien buscó conocer la percepción que tienen los alumnos y profesores sobre el clima escolar a partir de las relaciones sociales personales predominantes en las aulas de clase en un instituto hondureño. En los resultados obtenidos se constata una percepción más favorable la población estudiantil que de la docente, constituyéndose el clima escolar como una variable de vital importancia para los estudiantes, pues los alumnos se percatan de que los profesores se preocupan por los procesos de enseñanza-aprendizaje, contribuyendo a mejorar el clima escolar. En cambio, los profesores perciben dificultades derivadas de rivalidades personales o de grupo, reflejando una percepción negativa de las relaciones sociales predominantes asociada a un clima escolar que afecta tanto a los estudiantes, como a su vida profesional y laboral; además de una marcada percepción de que en la institución se promueven acciones de discriminación de profesores hacia los alumnos y de autoridades hacia docentes, dificultando el intercambio académico y la convivencia social.

El último trabajo de este grupo es de Castro y Gaviria (2005) de Colombia, quienes caracterizan el ambiente de las aulas de las instituciones, medido en términos de aceptación y rechazo hacia los compañeros, especialmente hacia aquellos que presentan problemas de comportamiento. Los resultados obtenidos arrojaron que el 23,8% de los escolares presentaban al menos un síntoma de problemas psicosociales, siendo los más frecuentes la depresión-ansiedad y la agresividad indirecta. Los niños con menos aceptación se caracterizaron por presentar síntomas de hiperactividad-déficit de atención y/o bajo desempeño académico; los más aceptados fueron niños mediana o altamente prosociales. Se observó también que la exclusión social en el aula tiende a afectar la salud mental y las relaciones de los escolares en los ámbitos escolar, familiar y social. A partir de la modelación, los autores lograron determinar al desempeño académico como variable predictora de la aceptación de un niño en el aula, de manera contraria, la prosocialidad no lo fue.



ISSN: 2448 - 6574

Dentro de los trabajos sobre el clima escolar, que analizan su asociación con otros factores, se encontró como factores asociados el aprendizaje, el clima familiar y los factores de ajuste personal. En este sentido, un trabajo que estudia el clima escolar en relación con el aprendizaje, es el de Blanco (2007), cuyo objetivo fue mostrar las relaciones entre el contexto sociocultural de las escuelas y distintos indicadores del clima escolar y el clima de aula y explorar el efecto de ambos climas sobre los aprendizajes. Los resultados mostraron una asociación considerable entre el contexto sociocultural de las escuelas y los indicadores de clima, sugiriendo que la construcción de relaciones y percepciones que componen el clima organizacional está condicionada por la estructura social del cada contexto de interacción. Además, se encontró que una asociación débil o inexistente entre clima escolar y resultados, mientras que el clima de aula, tuvo una asociación significativa con los aprendizajes de lectura.

También Treviño (2012) a partir de la creación de variables latentes del clima escolar (clima escolar positivo y negativo, bullying y organización del aula), y su inclusión en modelos predictivos del aprendizaje, determinó que no todas guardaban relación con el logro, por lo que optó por usar versiones acotadas de los componentes del clima escolar, observando que el clima negativo se relacionaba con el logro, pero con una relación inestable que incluso, podía cambiar de signo; el bullying también se relacionó con el logro, pero fue absorbido por el clima negativo y la organización del aula se mantuvo como variable latente en sí misma con una relación estable y el signo esperado con el aprendizaje.

Estévez, Murgui y Musitu (2008) analizan la relación existente entre el clima familiar, el clima escolar y los factores de ajuste personal autoestima, sintomatología depresiva y satisfacción con la vida en la adolescencia, en una muestra de 1319 adolescentes de ambos sexos en siete centros de enseñanza, utilizando un modelo de ecuaciones estructurales. Para efectos del clima escolar, los autores analizaron tres dimensiones: Implicación en el aula, amistad y ayuda entre alumnos y Ayuda del profesor, encontrando una relación indirecta de esta variable sobre el ánimo depresivo del estudiante. Los datos no mostraron, una asociación directa entre el clima escolar y la satisfacción vital del adolescente, pero sí una relación directa e indirecta del clima familiar positivo con la satisfacción vital del hijo adolescente, influida por el grado de autoestima y sintomatología depresiva que éste experimenta.



ISSN: 2448 - 6574

El clima social escolar

Algunos trabajos evidenciaron la necesidad de analizar el clima escolar, debido a exigencias de los sistemas educativos vigentes, enfatizando en la dimensión social. Uno de ellos es el de Guerrero (2013), quien en el contexto de las exigencias de la educación en Ecuador, analiza el clima social escolar, desde la percepción de estudiantes y profesores del séptimo año de educación básica de dos centros educativos ecuatorianos uno rural y otro urbano, considerando al clima social escolar como una dimensión de la gestión pedagógica que realiza el docente en el aula, siendo las otras dimensiones: Habilidades pedagógicas y didácticas, Desarrollo emocional y Aplicación de normas y reglamentos. El Clima de aula hace referencia a implicación, afiliación, ayuda, tareas, competitividad, estabilidad, organización, claridad, control, innovación y cooperación-

El clima escolar resultó la dimensión de la gestión pedagógica mejor puntuada en ambos centros educativos, indicando un clima escolar aceptable, contrastando la dimensión Aplicación de normas y reglas, que mostró un control de carácter permisivo con los estudiantes, sobre todo en los del centro rural. En la comparación del clima de aula en las escuelas estudiadas, se notó un mejor promedio en el centro urbano, en comparación al del centro rural, el cual reflejó dificultades en la interacción social entre compañeros dentro del aula, evidenciándose casos de discordia, sobre todo por cuestiones de discriminación de género entre los estudiantes. En el centro rural, los puntajes más bajos dados por estudiantes y docente, correspondieron a las dimensiones de Implicación y Organización; observándose que en el trabajo en equipos cooperativos, los estudiantes no trabajan de modo positivo, lo hacen de manera muy homogénea, formando equipos de mismo género y en ciertos casos discriminando a ciertos compañeros, mientras que en organización, la docente de este centro reconoció falta de orden en la realización de las tareas escolares y en su planificación (Guerrero, 2013).

Como parte de los trabajos orientados a realizar contribuciones de carácter teórico-metodológico para el estudio del clima social escolar, se encuentra la investigación de Aron, Milicic y Armijo, (2012), quienes describen el proceso de diseño, construcción y validación inicial de una Escala de Clima Social Escolar (ECLIS), dirigida a estudiantes. Los autores parten de una concepción que entiende al clima social escolar como la percepción que los niños y jóvenes tienen de su contexto escolar, similar a la que tienen los profesores de su entorno laboral (Arón y Milicic, 2000, citados en Aron, Milicic y Armijo, 2012).



ISSN: 2448 - 6574

La ECLIS fue construida en 1992, a partir de la revisión bibliográfica y la recopilación de información realizada en grupos focales con estudiantes, siendo aplicada en distintos contextos escolares. En el trabajo se describe la adaptación realizada de este instrumento compuesto por 82 ítems, que representa su versión definitiva y muestra niveles adecuados de confiabilidad. Para el análisis del clima social en el aula desde la percepción de los estudiantes, las autoras consideran cuatro aspectos a saber: 1) Sus profesores, 2) Sus compañeros, 3) La percepción y satisfacción de la escuela como institución; y, 4) La satisfacción con la infraestructura. Llama la atención la estructura de este instrumento, en cuanto a las dimensiones que considera, pues no se centra únicamente en el análisis de las relaciones sociales (dimensión social) y considera otros aspectos del contexto, lo cual sugiere una valoración más amplia del clima escolar.

De manera similar, el estudio de Trianes, Blanca, de la Morena, Infante y Raya (2006), se centró en proporcionar un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar, para lo cual presentan el Cuestionario de Clima Social del Centro Escolar (CECSCE), construido a partir de los ítems del California School Climate and Safety Survey. Los resultados del estudio están destinados para servir de parámetro para la evaluación de intervenciones dentro de una institución, por medio de aplicaciones pre y post intervención que permitan detectar cambios en la evaluación del clima escolar global y de sus diferentes dimensiones (social, afectiva y cognitiva). La evaluación se pensó como una forma diagnóstica inicial que permite a una institución conocer sus niveles bases en cada aplicación del instrumento y construir indicadores de progreso adaptados a cada condición de aplicación (Trianes et al, 2006),

Los resultados del análisis del CECSCE mostraron una estructura factorial estable con dos factores de clima social: 1) *relativo al centro*, que identifica percepciones de comportamientos de ayuda, respeto, seguridad y confort en el centro, proporcionando un instrumento para evaluar la percepción de los alumnos sobre la seguridad y paz del centro escolar; y 2) *relativo al profesorado*, que representa percepciones de satisfacción sobre la relación con los profesores. Ambos factores presentaron una correlación que explica un 54,2% y un 45,6% de la varianza, respectivamente. La fiabilidad test-retest fue aceptable tras 9 meses. Ambos factores arrojaron diferencias de género a favor de las mujeres y diferenciaron el nivel educativo, siendo el segundo curso el de mayor puntaje en los dos factores que el tercer curso.

A manera de cierre

Indudablemente, la revisión realizada sobre el tema, permitió un valioso acercamiento al estudio del clima escolar, constatando que se trata de un concepto de cierta manera novedoso,



ISSN: 2448 - 6574

por su inclusión como indicador de calidad dentro de la gestión institucional. El clima escolar es un constructo complejo y polisémico, en el que intervienen factores de diversa naturaleza (sociales, estructurales, ambientales, académicos, entre otros), que puede ser analizado a nivel general o a nivel microespacio, o desde alguna de sus dimensiones y bajo diferentes enfoques (organizacional, psicológico, pedagógico, etc.), generándose una diversidad de definiciones sobre el mismo y emergiendo dentro de la investigación revisada sobre el tema otros conceptos, tales como clima de aula y clima social escolar, y como variable asociada clima familiar destacando como ejes temáticos el *Clima escolar* y *Clima social escolar* con una orientación de los investigadores hacia su descripción o caracterización en diversas poblaciones, la realización aportaciones de carácter teórico metodológico o el estudio de su asociación con otros factores.

La evidencia resultante de la investigación mostró un interés por estudiar al Clima escolar vinculándolo a la convivencia, encontrando que si bien existe una tendencia por percibir como aceptable o bueno el clima escolar en diferentes instituciones, esto no es indicativo de que una escuela esté libre de situaciones de conflicto, o de violencia escolar. Algunos estudios dieron muestra de la existencia de percepciones diferentes por parte de los actores sobre el clima escolar, en general resultando más favorables las de estudiantes que las de profesores, especialmente cuando se trata de un análisis a nivel aula, lo cual da cuenta de que el clima escolar es un área de oportunidad en las instituciones.

En cuanto a los factores asociados al clima, se evidenció una asociación considerable entre el contexto sociocultural de las escuelas y los indicadores de clima, que hace suponer que las percepciones del clima organizacional están condicionadas por la estructura social del contexto de interacción. La relación entre el clima escolar y el aprendizaje no es muy clara, observándose una asociación débil o inexistente entre clima escolar y resultados, a diferencia de la asociación significativa de aprendizajes específicos con el clima de aula, aspectos en los cuales sería conveniente profundizar. El clima negativo mostró una relación inestable con el logro mientras que la organización del aula obtuvo una relación positiva con el aprendizaje. En cuanto a los factores de ajuste personal, se observó una relación indirecta del clima escolar sobre el ánimo depresivo del estudiante.

Un aspecto a destacar de la revisión realizada, es que el concepto de clima escolar es concebido de diferente manera por los investigadores, sin que se observara la existencia de algún modelo teórico-metodológico que pudiera considerarse como el predominante en los trabajos, que homologue los indicadores, la pertinencia, el diagnóstico y la evaluación de este constructo.



ISSN: 2448 - 6574

Por otro lado, en algunos casos no se hace la distinción entre clima escolar y clima social escolar, siendo tratados ambos constructos de manera similar, lo que pone en evidencia la necesidad de continuar con el estudio sobre el tema.

Referencias

- Aron, A.M. y Milicic, A, I. (Julio-Septiembre, 2012). Clima social escolar: Una escala de evaluación-Escala de clima social escolar, *ECLIS, Revista Universitas Psychologia*, 11 (3), 803-813 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64724634010>
- Blanco, E. (Mayo-Agosto, 2009). Eficacia escolar y clima organizacional: apuntes para una investigación de procesos escolares, *Revista El colegio México A.C., Estudios Sociológicos* 27 (80), 671-694 Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/598/59820676011.pdf>
- Blanco, E. (Mayo, 2007). *La relación entre el clima escolar y los aprendizajes en México*, Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, México. Resumen recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_10/ponencias/0103-F.pdf
- Castro. M, Gaviria. B, A. (Julio-Diciembre, 2005). Clima escolar y comportamientos psicosociales en niños. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. 23 (2), 59-69. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12011106007>
- Estévez, E. Murguía, S. Musitu, G. y Moreno, D. (Junio 2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*. 25 (1), 119-128. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016300009>
- Giraldo, L., y Mera, R. (2000). Clima social escolar: percepción del estudiante. *Colombia Médica*, 31 (1), 23-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28331106>
- Guerrero, L. A. (2013). *Gestión pedagógica en el aula: Clima social escolar, desde la percepción de estudiantes y profesores del séptimo año de educación básica de los centros educativos fiscales Abraham Lincoln de la ciudad de Guayaquil y Presidente Tamayo de la ciudad de Salinas correspondientes a las provincias Guayas y Santa Elena, en el año lectivo 2011-2012*. Tesis de maestría. Universidad Técnica Particular de Loja. Centro Universitario Guayaquil. Ecuador. Recuperada de la base de datos de la UNAM, (No. 24758347).
- Herrera, K., Rico, R. y Cortés, O. (2014). El clima escolar como elemento fundamental de la convivencia en la escuela. *Escenarios*, 12 (2), 7-18. Recuperado de https://www.uac.edu.co/images/stories/publicaciones/revistas_cientificas/escenarios/volumen-12-no-2/articulo01.pdf
- Jiménez, Mariela (2009). "La construcción del estado del arte y su influencia en la formación para la investigación", En: T. Pacheco y A. Díaz Barriga (Coords.). *El Posgrado en Educación en México. Perfiles educativos* (103). Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. UNAM-México.
- Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Evaluación 2018 /Año 4, No. 4/ Septiembre de 2018 a Agosto de 2019.



ISSN: 2448 - 6574

- Londoño, O.L, Maldonado, L.F & Calderón, LC. (2014). *Guía para construir estados del arte*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articulos-322806_recurso_1.pdf
- Muñoz, M. T., Lucero, B. A., Cornejo, C. A., Muñoz, P. A. y Araya, N. E. (Mayo de 2014). Convivencia y clima escolar en una comunidad educativa inclusiva de la Provincia de Talca, Chile. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16 (2), 16-32. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol16no2/contenido-munozluceroetal.html>
- Ortega-Baron, J. Buelga, S. y Cava, M.(2016). Influencia del clima escolar y familiar en adolescentes, víctimas de ciberacoso, *Revista Científica de Educomunicacion*, 24 (46), 57-68. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.3916/C46-2016-06>
- Pacheco, L. S. (2013). Clima escolar: percibido por alumnos(as) y profesores(as) a partir de las relaciones sociales que predominan en las aulas de clase del instituto polivalente Dr. Doroteo Varela Mejía de Yarumela La Paz. Tesis de maestría. Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Honduras. Recuperada de la base de datos de la UNAM. (No. 3360208)
- Povedano, A. Hendry, L., Ramos, M. y Varela. R (2011). Victimización escolar: clima escolar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention. Revista Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*, 20 (1), 5-12 [Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid]. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055911700308>
- Sánchez, C. (Septiembre, 2017). El estado del conocimiento como estrategia para la elaboración de trabajos recepcionales en posgrado. Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Educación Curriculum 2017, Recuperado de <http://posgradoeducacionuatx.org/pdf2017/E204.pdf>
- Treviño, E (2013). *Análisis del clima escolar ¿poderoso factor que explica el aprendizaje en América Latina y el Caribe?* UNESCO. España: Editorial Santillana. <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002430/243050S.pdf>
- Trianes, M. V., Blanca, M. J, Infante, L. y Raya, S. (2006). Un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar, *Psicothema* 18 (2), 272-277. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72718217>
- Teixidó, J. (2005). El clima escolar. Dimensiones y factores. Girona. Documento recuperado de: http://www.ioanteixido.org/doc/climaescolar/dimensiones_y_factores.pdf